

Discurso de la Ministra de Salud Pública en la 229ª Sesión del Consejo de la Asociación Médica Mundial (AMM).

24 de abril de 2025

Señores y señoras, colegas médicos de los diferentes países del mundo que integran el Consejo de la Asociación Médica Mundial: En nombre del Presidente de la República, Yamandú Orsi y del mío, como Ministra de Salud Pública, les damos la más cálida bienvenida a nuestro país.

Siéntanse en su casa.

Bienvenidos a Uruguay, un país con tradición democrática y respeto a los derechos humanos, y con un Sistema Nacional Integrado de Salud creado hace dieciocho años -que es joven aún- pero que transformó las políticas de salud en políticas de Estado.

Se ha mantenido con los cambios de gobierno, con avances y algunos retrocesos, pero los principios enunciados en su ley de creación permanecen y es nuestro desafío cumplirlos.

Principios como la cobertura universal, a una atención a la salud con equidad y calidad, y con sostenibilidad económico - financiera.

Uruguay tiene un gasto en salud que es de los más altos de la región, con un 9,13 % del Producto Bruto Interno, según datos de las Cuentas Nacionales en Salud del año 2022, publicados en 2024.

Desde el año 2005 el gasto público en salud se ha incrementado progresivamente, hasta alcanzar el 6,5 % del Producto Bruto Interno, y el gasto de bolsillo alcanzó el 16 %, como porcentaje del gasto corriente en salud.

Los valores de estos indicadores se encuentran dentro de lo que recomienda la Organización Mundial de la Salud para alcanzar la cobertura universal de salud.

La tasa de mortalidad infantil también se ha reducido en forma progresiva desde 16,5 por mil nacidos vivos en el año 2004 a 6,5 en el año 2024.

Sin embargo, si nos enfocamos en los determinantes sociales de la salud, encontramos dificultades en el acceso a la vivienda, a la educación y valores muy preocupantes de pobreza infantil.

Uno de cada cinco niños menores de 6 años vive bajo la línea de pobreza: entre los 0 y 6 años los porcentajes de pobreza duplican los de la población general.

Asumimos el gobierno hace un mes y veinte días, y nos esperan cinco años de trabajo, de fortalecer el sistema de salud, de resolver problemas de acceso a los medicamentos, a consultas con médicos especialistas, a estudios diagnósticos y tratamientos quirúrgicos.

El Sistema Nacional Integrado de Salud significó un antes y un después en el acceso a la atención a la salud, pero si no se mantiene la supervisión, el monitoreo del sistema, la planificación adecuada de los recursos humanos, a través del rector que es el Ministerio de Salud Pública, la calidad de la atención se deteriora.

El abordaje de los problemas vinculados a la salud mental es también una prioridad, por la dimensión que ha adquirido, agravado por las secuelas de la pandemia. Uruguay tiene una de las tasas más elevadas de suicidios de toda Latinoamérica, ubicándose en el tercer lugar.

Las condiciones laborales y la salud mental de los médicos son preocupantes. En nuestro país, una investigación reciente de la Facultad de Medicina de la Universidad de la República mostró que la prevalencia del *síndrome de burnout* fue del 32,1% entre los médicos encuestados.

Necesitamos enfocarnos en construir entornos saludables y seguros en el trabajo. Tal como expresaron los líderes de la Alianza Mundial de Profesiones de la Salud el pasado 3 de abril en Suiza, “La seguridad del personal sanitario es la seguridad del paciente”.

En Uruguay se han desarrollado e implementado protocolos sobre seguridad del paciente, y aunque todavía estamos lejos de que se cumpla en todos los prestadores de salud, es una de las líneas priorizadas por nuestro Ministerio.

Creemos en el trabajo en equipo, en el equipo de salud integrado por médicos, enfermeras y otros profesionales y personal de salud.

La relación entre médicos y profesionales de enfermería es claramente deficitaria por la carencia de enfermeras. En esa línea también vamos a trabajar, en conjunto con la Facultad de Enfermería, con el objetivo de incrementar el número de enfermeras y fortalecer la formación profesional.

El enfoque integral de “una sola salud”, nos enseña que la salud del ambiente, la salud animal están estrechamente vinculadas con la salud humana, y por tanto debemos trabajar con otros ministerios y organismos del estado a través de diferentes estrategias en forma conjunta.

Y también que médicos y otros profesionales de la salud deben coordinar acciones en ese sentido, no solamente en cada uno de nuestros países sino entre los países. Organizaciones como la Asociación Médica Mundial hacen posible la discusión de temas, definir directivas y declaraciones sobre aspectos relevantes que hacen a la práctica de la medicina.

No somos ajenos a las situaciones de riesgo y de vulnerabilidad en las que trabajan los médicos en contextos de guerra, en países en donde las libertades y los derechos humanos no se respetan y se violan descaradamente, y en escenarios de muchísima pobreza. Médicos que trabajan en condiciones de carencias de elementos básicos, necesarios para la atención.

Somos un país solidario, que ha sabido acoger inmigrantes y refugiados. Algunos médicos que están trabajando actualmente en Uruguay han llegado desde países de la región, pero también desde países muy lejanos a aportar su conocimiento y experiencia en la atención de nuestros pacientes.

Como expresó nuestro Canciller al asumir su cargo recientemente, somos un pueblo de paz y el mundo siempre nos encontrará procurando el diálogo, entendimientos, la aplicación del derecho internacional, apoyando la búsqueda de soluciones pacíficas a los diferendos, y promoviendo la solidaridad entre países para hacer frente a posibles amenazas a la salud, como fue la terrible pandemia de COVID-19.

En ese sentido saludamos la culminación del acuerdo mundial sobre pandemias por los estados miembro de la Organización Mundial de la Salud, que esperamos sea adoptado formalmente en la próxima Asamblea mundial de la salud a celebrarse el próximo mes de mayo.

Para terminar, quisiera agradecer y reconocer a mis colegas del Sindicato Médico del Uruguay, el anfitrión de esta reunión del Consejo de la Asociación Médica Mundial. Gracias por permitirme compartir nuestras preocupaciones y desafíos con colegas de todas partes del mundo.

Bienvenidos a Uruguay. Esta es su casa.